

## IMPORTANTES AVANCES INSTITUCIONALES Y ESCASA INCIDENCIA SOBRE LAS MUJERES QUE VIVEN EN ZONAS EN CONFLICTO.

### EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA CONSTRUCCION DE LA PAZ

EL PASADO MARTES SE CELEBRÓ UN SEMINARIO EN MADRID SOBRE LA RESOLUCIÓN 1325, EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ, CON MOTIVO DEL DÉCIMO ANIVERSARIO DE SU APROBACIÓN POR DEL CONSEJO DE SEGURIDAD DE NACIONES UNIDAS

El pasado martes 2 de febrero de 2010 se celebró en Madrid el Seminario sobre la resolución 1325 que insta a los gobiernos y a las organizaciones de la sociedad civil a incrementar sus esfuerzos para su puesta en marcha de manera efectiva y lograr así una mayor participación de las mujeres en los procesos de negociación de la paz y de rehabilitación posbélica. Asimismo es necesario que se adopten medidas concretas para proteger a las mujeres en los conflictos armados y de la violencia en general. Este seminario organizado por la Fundación Cultura de Paz-CEIPAZ y la Embajada de Suiza en España, con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación se realizó en CaixaForum y contó con la asistencia de más de 180 participantes procedentes de instituciones, ONGD, organizaciones de mujeres, coordinadoras y redes de organizaciones, periodistas, entre otros.

Los participantes consideraron un gran avance la adopción de la resolución en el año 2000, que ha supuesto un compromiso progresivo de los Gobiernos en el ámbito de la paz y la seguridad y como ésta afecta de manera distinta a los hombres y a las mujeres. Sin embargo, se señaló que las necesidades de las mujeres que viven en situaciones de conflicto siguen sin ser atendidas y muchas de las propuestas que están sobre la mesa no se están aplicando. Según Inés Alberdi, Directora ejecutiva de UNIFEM (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer) son dos las necesidades primordiales para que la resolución se aplique: por una parte, la capacitación y formación sobre género y construcción de paz de todos los actores que intervienen en misiones de paz (militares, policías, jueces, cascos azules etc.). En segundo lugar la definición de indicadores que nos permitan conocer si se están cumpliendo los objetivos planteados en los planes de acción. “Lo que no se cuenta, no cuenta”, afirma Inés Alberdi, “tenemos que saber cuantas mujeres fueron violadas en un conflicto o asesinadas para poder valorar la situación y añadió: “los temas de seguridad los tienen que afrontar los hombres y las mujeres pero éstas son imprescindibles en las mesas de negociación en donde se decide los temas de reparación o justicia, en una palabra tienen que participar en la construcción de la paz”€ .

Soraya Rodriguez, Secretaria de Estado de Cooperación Internacional, valoró positivamente la Resolución 1325 “que ha sido complementada con otras resoluciones como la 1820, que reconoce la utilización de la violencia sexual como arma de guerra y expresó el compromiso de la Agencia Española de Cooperación

de trabajar en este ámbito, promoviendo proyectos y programas que faciliten la participación de las mujeres en los procesos de paz y de rehabilitación posbélica. Esto es particularmente importante en África, en donde “la incorporación de las mujeres a los procesos de paz es una garantía de éxito porque conocen mejor que nadie la realidad social de su entorno”€ .

Federico Mayor Zaragoza, Presidente de la Fundación Cultura de Paz resaltó que “los hombres han sido los protagonistas de la cultura de guerra”. Sin embargo las mujeres han sido “invisibilizadas”€ , a pesar de que juegan un papel clave en la construcción de la paz. “Ellas son capaces de tender puentes entre los sectores enfrentados y de favorecer la reconciliación”. El Embajador suizo Thomas Greminger coincidió con Mayor Zaragoza en el avance que supuso la aprobación de la 1325 “ya que es una referencia muy importante”€ aunque reconoció que su puesta en práctica no está siendo fácil.

A lo largo de toda la jornada se realizó un balance de los logros y retos que enfrenta la puesta en práctica de la resolución con motivo del décimo aniversario de su aprobación por parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Se analizó la experiencia española y suiza en la aplicación de sus Planes de Acción, identificando las buenas prácticas.

Los asistentes coincidieron en la necesidad de formar y capacitar desde una perspectiva de género a los diferentes actores que intervienen en los procesos de paz, en proponer que las mujeres tengan plena participación en estos procesos, en darles herramientas y empoderarlas. También de la necesidad de que todos los gobiernos dediquen más recursos humanos y económicos para que esto sea posible. Hubo voces más optimistas y otras más críticas. También estuvo muy presente la perspectiva feminista que planteó la necesidad de reformas estructurales para acabar con la desigualdad entre hombres y mujeres y la violencia que esta genera.

Elena Montobbio, Jefa del Departamento de Cooperación Sectorial y de Género de la AECID destacó el compromiso activo del Gobierno español con este tema cuyo fruto más importante es el Plan de Acción de la cooperación española, mientras que Belén Caballud, del Observatorio de la Mujer de las Fuerzas Armadas españolas, afirmó que para su Ministerio es muy importante que las mujeres participen en el planeamiento, ejecución y valoración de las misiones de paz.

Carmen Magallón, directora de la Fundación SIP de Zaragoza vaticinó que las mujeres comenzarán a tener autoridad cuando se les dé un puesto en una mesa de negociación y se le escuche; la suiza Barbara Haering, Presidenta del Geneva International Center for Humanitarian Demining añadió: “que las mujeres estén en la toma de decisiones es compartir el poder y eso no suele ocurrir fácilmente, cuesta mucho, hay muchas resistencias, pero todos debemos ser responsables de la paz”€ . Daniel de Torres de Geneva Center for the Democratic Control of Armed Forces señaló “que las mujeres están muy presentes en los conflictos,

como víctimas, como soldados, como constructoras de paz pero en cambio apenas están en las mesas de negociación”.

Por su parte Begoña Lagasabaste de UNIFEM (Naciones Unidas para la Mujer) abogó por animar a las mujeres a participar en el mundo legislativo ya que la paz “no empieza ni termina en la mesa de negociaciones”. Para ello se mostró partidaria de darles formación y acompañamiento para que puedan llevar a cabo esa labor, poniendo como ejemplo la situación que viven grupos de mujeres israelíes y palestinas que trabajan por la paz a la hora de organizarse, reunirse, formarse etc.

Manuela Mesa, directora de CEIPAZ-Fundación Cultura de Paz presentó el documento marco que contenía un conjunto de propuestas dirigidas al Gobierno español, a la Unión Europea, a las Naciones Unidas. "El apoyo a las mujeres es una apuesta segura por un conocimiento más amplio e inclusivo sobre lo que realmente está ocurriendo en las zonas en conflicto, así como sobre las necesidades reales de la población víctima". Este documento fue elaborado por María Villellas, de la Escola de Cultura de Pau y será complementado con las aportaciones del seminario, y de otras instituciones consultadas.

A lo largo del seminario todos los participantes tuvieron ocasión de plantearse preguntas como: ¿Qué puede hacer la Comunidad Internacional para dar poder a las mujeres en las zonas de conflicto?, ¿Cómo se han comprometido España y Suiza en implementar la resolución 1325?, ¿Cuáles han sido los logros y los obstáculos durante estos diez años?, ¿Qué estrategias se han utilizado?, ¿Qué tipo de apoyos necesitan?

La resolución 1325 hace referencia a dos grandes cuestiones. Por una parte, reconoce el impacto específico de género de los conflictos armados sobre las mujeres y las niñas. Por otra parte, alude al papel que éstas pueden jugar en la construcción de la paz, entendida en un sentido amplio. (Documento marco).

Participaron relevantes expertos del Ministerio de Asuntos Exteriores español y suizo, Ministerio de Defensa, Agencia de Cooperación, centros de investigación, ONGD, redes de organizaciones de la sociedad civil, periodistas y diplomáticos, entre otros.

Relación de ponentes:

Soraya Rodríguez, Secretaria de Estado de Cooperación del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación

Inés Alberdi, Directora de UNIFEM (Naciones Unidas para la Mujer)

Thomas Greminger, Embajador, División Seguridad Humana, Ministerio de Asuntos Exteriores de Suiza

Federico Mayor Zaragoza, Presidente de la Fundación Cultura de Paz

Manuela Mesa, Directora CEIPAZ-Fundación Cultura de Paz

Elena Montobbio, Jefa del Departamento de Cooperación sectorial y de género de la AECID

Belen Caballud, Gabinete de la Subsecretaria de Defensa. Asesora para cuestiones jurídicas en temas de igualdad.  
Ministerio de Defensa

Marc-Alain Stritt, Representante del Ministerio de Defensa, Protección de la Población y Deportes de Suiza

Sanne Tielemans, European Peacebuilding Liaison Office (EPLO)

Daniel de Torres, Geneva Center for the Democratic Control of Armed Forces

Carmen Magallón, Directora Fundación SIP de Zaragoza

Barbara Haering, President of the Council of Foundation, Geneva International Center for Humanitarian Demining

Irantzu Mendía, Investigadora de Hegoa

Gloria Guzmán, Investigadora de Hegoa. El Salvador

Carmela Bühler, Gender Advisor, División Seguridad Humana, Ministerio de Asuntos Exteriores de Suiza.

Toiko Tonisson, Fokus. Noruega

Mila Ramos, Mujeres en zona en conflicto

Giulia Tamayo, Amnistía Internacional

Begoña Lagasabaster, Delegada de la Directora Mundial de UNIFEM (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer)

CONTACTO ORGANIZACIÓN: Laura Alonso Cano. Tel: 696 902 824 -  
lalonso@ceipaz.org

CONTACTO MEDIOS COMUNICACIÓN: Mercè Rivas Torres. Tel: 610018081